



# ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Mayo 2018 n.º 1.367



## 1 | Editorial

## 2 | De nuestra vida

2 | Encuentro Zona Oeste

2 | Apostolado de la Oración

3 | Encuentro Zona Norte

6 | Nuevo Presidente de la Sección de Las Rozas

7 | XV Encuentro Nacional de Jóvenes Adoradores

8 | Turno Jubilar de Veteranos

8 | Necrológicas

9 | Vigilia general de Corpus Christi

9 | Jornada del Apostolado Seglar

## 10 | La voz del Papa

## 13 | Rincón Poético

## 14 | Tema de Reflexión

## 16 | De La Lámpara

## 19 | Doctores de la Iglesia

## 22 | Calendario Litúrgico

## 25 | Catecismo de la Iglesia Católica

## 27 | Calendario de Vigilias

## 29 | Cultos en la Capilla de la Sede

## 29 | Rezo del Manual



Portada:

### **Custodia Procesional de la Catedral de Ávila**

*Juan de Arfe y Villafañe (s. XVI)*

**Edita:** ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA  
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

**Domicilio:** C/ Barco, 29, 1.º  
28004 Madrid  
Tel. y Fax: 915 226 938  
anemadrid1877@gmail.com  
@anemadrid1877  
www.ane-madrid.org

**Redacción:** J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido.

**Diseño, maquetación e impresión:** Gráficas Arias Montano, S.A.

**Depósito Legal:** M-7548-2011



En este mes dedicado a la Virgen, abrimos las páginas de nuestro Boletín con esta oración dedicada a María Madre de la Eucaristía

*Ave María, dulce Madre de la Eucaristía.  
Con dolor y mucho amor, nos has dado  
a tu Hijo Jesús mientras pendía de la Cruz.*

*Nosotros, débiles criaturas, nos aferramos a Ti  
para ser hijos dignos de este  
gran AMOR y DOLOR.*

*Ayúdanos a ser humildes y sencillos,  
ayúdanos a amar a todos los hombres,  
ayúdanos a vivir en la gracia  
estando siempre listos para recibir  
a Jesús en nuestro corazón.*

*Oh María, Madre de la Eucaristía,  
nosotros, por cuenta propia, no podremos comprender  
este gran misterio de amor.*

*Que obtengamos la luz del Espíritu Santo,  
para que así podamos comprender  
aunque sea por un solo instante,  
todo el infinito amor de tu Jesús  
que se entrega a Sí mismo por nosotros. AMÉN*

# Encuentro Zona Oeste

Parroquia de Nuestra Señora del Buen Suceso

**Calle Princesa 43**

Se recuerda a los adoradores que tal y como se publicó en el boletín del mes de abril, el próximo día **5 de mayo a las 18:00** horas tendrá lugar en la Parroquia de Nuestra Señora del Buen Suceso el Encuentro de la Zona Oeste.

La actividad es abierta. Podéis invitar a cuantos familiares y amigos deseéis.

Los Turnos y Secciones convocados son los siguientes:

**SECCIONES:** Pozuelo, Santa Cristina, Campamento, Mingorrubio, Las Rozas, San Lorenzo de El Escorial, Majadahonda, La Navata, Villanueva del Pardillo.

**TURNOS:** 2, Santísimo Cristo de la Victoria; 6 y 7, La Milagrosa; 10, Santa Rita; 15, San Vicente de Paul; 17, San Roque; 19, Inmaculado Corazón de María; 43, San Sebastián Mártir; 45, San Fulgencio y San Bernardo; 47, Inmaculada Concepción (El Pardo);

48, Ntra. Sra. del Buen Suceso; 55, Santiago el Mayor; 59, Santa Catalina Labouré; 69, Virgen de los Llanos; 71, Santa Beatriz; 74, Santa Casilda; 75, San Ricardo.

Como siempre, se dispondrán los autobuses que sean necesarios para el desplazamiento de los adoradores. Las líneas programadas se publicaron en el boletín de abril. **La fecha límite para reservar plazas es el día 30 de abril.** ■

## Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de mayo 2018

**Por la evangelización:** *La misión de los laicos*

Para que los fieles laicos cumplan su misión específica poniendo su creatividad al servicio de los desafíos del mundo actual. ■

# Encuentro Zona Norte

Parroquia del Bautismo del Señor

**Calle Gavilanes 11**

Los Encuentros de Zona son una de las actividades más importantes de las programadas para el curso adador por el Consejo Diocesano de Madrid. En un marco incomparable adoración y comunión, se ofrecen a los adoradores oportunidades para la formación, tan necesaria para el testimonio hoy en día.



La Adoración Nocturna Española es una asociación de fieles cristianos fundada por el Venerable Luis de Trelles y Noguerol en 1877. Como un padre cuida de sus hijos, Luis de Trelles acompañó el crecimiento de la Adoración Nocturna Española instruyendo, animando y dando forma con centenares de escritos recogidos entre otras obras en la Lámpara del Santuario. Todas ellas nos han llegado en forma de legado espiritual. Configurando lo que hoy podemos considerar una espiritualidad propia. Como herederos de este legado tenemos el derecho de disfrutarlo y el deber de preservarlo para los que nos sucedan. Y para ello, disfrutarlo y preservarlo, en primer lugar hemos de conocerlo.

La temática elegida para los Encuentros de Zona de este año tiene relación con lo señalado; el título, «*Contemplando y oyendo a Luis de Trelles ¿cómo deberíamos vivir los adoradores?*».

La actividad es abierta. Podéis invitar a cuantos familiares y amigos deseéis.

Los Turnos y Secciones convocados son los siguientes:

**SECCIONES:** Fuencarral, Tetuán de las Victorias, Alcobendas, Pinar del Rey, Peñagrande, Tres Cantos, La Moraleja, San Sebastián de los Reyes.

**TURNOS:** 11, Espíritu Santo y la Araucana; 16, San Antonio; 20, Nuestra Señora de las Nieves; 22, Virgen de la Nueva; 23, Santa Gema Galgani; 28, Nuestra Señora del Saantísimo Sacramento; 31, Santa María Micaela; 33, San Germán; 35, Santa María del Bosque; 36, San Matías; 38, Ntra. Sra. de la Luz; 41, Virgen del Refugio y Santa Lucía; 50, Santa Teresa Benedicta de la Cruz; 52, Bautismo del Señor; 54, Santa María del Pinar; 56, San Fernando; 60, Santa María del Cervellón; 63, San Gabriel de la Dolorosa; 67, San Martín de Porres. ■

# Programa

Día 26 de mayo de 2018

**Parroquia del Bautismo del Señor**  
**Calle Gavilanes 11**

## ORDEN DEL DÍA

<b>18:00 h.</b>	<i>Saludo a los participantes D. Juan Antonio Díaz Sosa, Presidente Diocesano</i>
<b>18:05 h.</b>	<i>Presentación de Acto: D. Joaquín Candela, Jefe del Turno 52</i>
<b>18:15 h.</b>	<i>Conferencia</i> <i>«Contemplando y oyendo a Luis de Trelles</i> <i>¿cómo deberíamos vivir los adoradores?»</i> Rvd. D. Manuel Polo Casado Director Espiritual del Consejo Diocesano
<b>19:15 h.</b>	<i>Coloquio abierto</i>
<b>19:45 h.</b>	<i>Descanso</i>
<b>20:00 h.</b>	<i>Ágape fraterno</i>
<b>21:00 h.</b>	<i>VIGILIA ESPECIAL</i>
<b>24:00 h.</b>	<i>Despedida</i>

Para el ágape fraterno **se ruega que cada uno lleve una sencilla vianda, para compartir.** El pan, bebidas, servilletas vasos, etc. Los pondrá la organización. Una bolsa que pasaremos de forma secreta, recogerá la ayuda que cada uno haga para sufragar estos gastos generales. A todos muchas gracias.

Para el mejor desplazamiento de cuantos asistan al Encuentro, se ha dispuesto de las siguientes líneas de autobuses, que efectuarán las paradas que se indican, tanto a la ida como a la vuelta.

Línea	Hora	Parada	Turnos / Sección
1	<b>17:00</b>	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4 (Parroquia de Nuestra Señora de Valvanera)	Sección San Sebastián de los Reyes
	<b>17:15</b>	C. Mariano Sebastián Izuel, esquina Bulevar Salvador Allende	Sección de Alcobendas Turno I

Línea	Hora	Parada	Turnos / Sección
1	17:25	Paseo de la Chopera (Parroquia de San Lesmes Abad)	Sección de Alcobendas Turno II
	17:35	Calle Nardo 44 (Parroquia de Nuestra Señora de La Moraleja)	Sección de La Moraleja
2	16:45	Sector Pintores 11 (Parroquia de Santa Teresa de Jesús)	Sección de Tres Cantos
	17:10	Calle Nuestra Señora del Valverde, esquina calle Islas Vírgenes	Sección de Fuenarrabal
	17:20	Avenida Cardenal Herrera Oria, esquina calle Montserrat	Turno 41
	17:35	Calle Nuria 47 (Parroquia Nuestra Señora de las Nieves)	Turno 20
	17:40	Avenida Ventisquero de la Condesa, esquina calle Collado de Marichiva	Turno 50
	17:50	Avenida Cardenal Herrera Oria, esquina Calle Isla de Saipán	Sección de Peña Grande
3	16:45	Calle Mar de las Antillas, esquina calle Abárzuza	Turno 67
	16:55	Calle Mar de Bering 12 (Parroquia de San Matías)	Turno 36
	17:05	Avenida de San Luis, esquina calle Lorca	Sección de Pinar del Rey
	17:20	Calle Silvano, esquina calle Alcorisa	Turno 22
	17:30	Calle Arturo Soria, esquina calle Belisana	Turno 60
	17:35	Calle Arturo Soria, esquina calle Manuel Uribe	Turno 35
	17:40	Calle Jazmín 7 (Parroquia de Santa María del Pinar)	Turno 54
	17:45	Calle Arte 4 (Parroquia de San Gabriel de la Dolorosa)	Turno 63
4	17:00	Calle Clara del Rey 38 (Parroquia de Nuestra Señora del Santísimo Sacramento)	Turno 28
	17:10	Calle Fernán Núñez 2 (Parroquia de Nuestra Señora de la Luz)	Turno 38
	17:15	Calle Colombia, esquina calle Puerto Rico	Turno 11
	17:30	Avenida de Alberto Alcocer, esquina calle Doctor Fleming	Turno 56
5	17:00	Calle Leizarán 24 (Parroquia de Santa Gema Galgani)	Turno 23
	17:15	Calle Bravo Murillo 150 (Parroquia de San Antonio)	Turno 16
	17:20	Calle General Yagüe 26 (Parroquia de San German)	Turno 33
	17:25	Calle General Yagüe, esquina calle Teresita González Quevedo	Turno 31
	17:35	Calle Bravo Murillo, esquina calle Pedro Villar, junto al hotel «Érase un Hotel»	Sección de Tetuán de las Victorias

## IMPORTANTE

1. El autobús tiene un coste que **debe ser sufragado en la medida de lo posible por los adoradores** que hagan uso del mismo.
2. **El Consejo Diocesano pondrá** al servicio de los adoradores y su mejor desplazamiento al lugar de celebración del encuentro **cuantos autobuses sean necesarios**.
3. Con el fin de optimizar el gasto, el número de líneas y su recorrido podrán ser modificados. Estas modificaciones se comunicarán a los adoradores.
4. **La reserva de plazas** del autobús **se hará** por uno de los siguientes medios:
  - **A través del Jefe de Turno o Presidente de Sección.**
  - **Llamando** por teléfono al 915 226 938 los lunes y los jueves entre las 17:00 y las 20:00.
  - Enviando un **correo electrónico** a [anemadrid1877@gmail.com](mailto:anemadrid1877@gmail.com).
  - Personalmente **en la sede del Consejo** Diocesano de Madrid, calle Barco 29.
5. En todos los casos será **imprescindible** indicar **nombre, teléfono de contacto, número de línea y parada en la que subirán al autobús del adorador que hace la reserva. No se admitirán reservas en las que no se indiquen todos estos datos.**
6. Las reservas quedarán cerradas el día 21 de mayo. ■

## Nuevo presidente de la Sección de Las Rozas

El pasado día 17 de marzo, en la Asamblea anual de la Sección de Las Rozas de Madrid, fue elegido como nuevo Presidente de la mencionada Sección, el Adorador Activo D. ANTONIO RIVAS CHAVES, que hasta el momento desempeñaba el cargo de Vicepresidente.

El Consejo Diocesano quiere agradecer el buen hacer y el servicio prestado a la Adoración Nocturna en esta querida Sección al anterior Presidente D. Andrés Ortega Monje.

Cuando esté designado publicaremos la composición del nuevo Consejo de Sección. ■

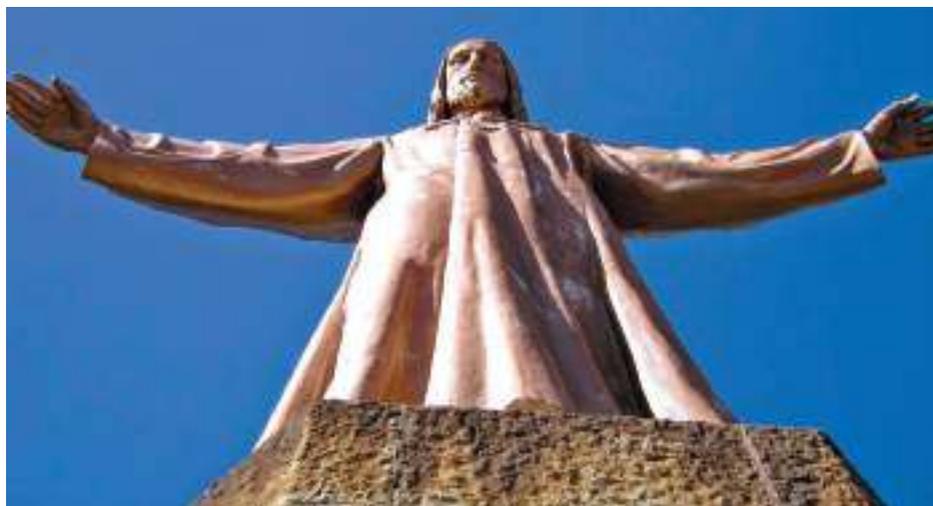
# XV Encuentro Nacional de Jóvenes Adoradores

La vocalía de Jóvenes del Consejo Nacional convoca el XV Encuentro Nacional de Jóvenes Adoradores del 13 al 15 de julio en el Convento de las MM Benedictinas de Aranda de Duero (Burgos).

A este encuentro están invitados todos los adoradores nocturnos de hasta 35 años que deseen compartir su carisma y formarse junto con otros adoradores de España. El encuentro tiene como tema central el «Sagrado Corazón de Jesús» con motivo del próximo centenario de la consagración de España. Además de conferencias de este tema

(a cargo de D. Julio de Pablos, rector del Santuario Nacional de la Gran Promesa de Valladolid y de Dña. Pilar, madre de familia y feligresa del citado Santuario), se realizará una visita al Convento de las Hermanas de *Iesu Communio* en La Aguilera y una Vigilia de la Adoración Nocturna acompañados de los adoradores nocturnos de Aranda de Duero.

Todos aquellos que estéis interesados en participar o recibir más información podéis inscribiros o solicitar información en el correo electrónico [anejoven@hotmail.com](mailto:anejoven@hotmail.com). ■



## Turno jubilar de veteranos

El **JUEVES**, día **31** de **MAYO** a las **22:00** horas, tendrá lugar en la Basílica de la Milagrosa (C/ García de Paredes 45) LA VIGILIA ESPECIAL DE ACCIÓN DE GRACIAS por la larga vida que el Señor concede a la Adoración Nocturna.

Aunque la Vigilia es abierta a todos, convocamos de forma particular a

los adoradores de los siguientes Turnos y Secciones:

**SECCIONES:** La Navata, La Moraleja y Villanueva del Pardillo.

**TURNOS:** 15, San Vicente de Paúl; 16, San Antonio; 17, San Roque y 19, Inmaculado Corazón de María. ■

**¡Veterano, el día 31 de mayo a las 22 horas en la Basílica de la Milagrosa se celebra tu Vigilia, no faltes!**

## Necrológicas

- **Dña. Inés Paniagua Jabato**, Adoradora Veterana Constante de la Sección de Fátima.
- **D. Gregorio Pérez Nevado**, Adorador Honorario del Turno 57, San Romualdo.
- **D. Antonio Burgos González**, esposo de la Adoradora Julia Navarro del Turno 57, San Romualdo. ■

**¡Dales, Señor, el descanso eterno!**

# Vigilia General de Corpus Christi

El sábado 2 de junio de 2018 la Adoración Nocturna Española celebra la Vigilia General de Corpus Christi, una de las tres vigiliyas extraordinarias junto con la de Jueves Santo y Difuntos, de asistencia obligatoria para todos los adoradores.

Como en años anteriores, la Sección Primaria celebrará esta Vigilia en la Parroquia Basílica de La Milagrosa, calle García de Paredes 45. Comenzaremos a las 22.00 horas. ■



## RECUERDA:

**2 DE JUNIO DE 2018 A LAS 22:00 HORAS  
PARROQUIA BASÍLICA DE LA MILAGROSA  
GARCÍA DE PAREDES, 45  
VIGILIA GENERAL DE CORPUS CHRISTI**

# Fiesta del Apostolado Secular

El próximo día 19 de mayo, Víspera de Pentecostés, se celebrará en nuestra Diócesis de Madrid la Fiesta del Apostolado Secular que, como en años anteriores, organiza la Delegación Diocesana de Apostolado Secular.

La actividad central esta Jornada será la Vigilia de Pentecostés que se celebrará en la S.I.C. de la Almudena presidirá el Su Eminencia el Cardinal Arzobispo de Madrid. Habrá Exposición del Santísimo para adoración de los fieles en la Capilla del Santísimo de la Catedral durante todo el día, hasta la hora de comienzo de la Vigilia.

La Delegación Diocesana del Apostolado Secular está diseñando un amplio programa de actividades con objeto de dar a conocer la actividad apostólica que desarrolla de la Dió-

cesis a través de los distintos movimientos y asociaciones de fieles, entre ellos, la Adoración Nocturna Española de Madrid.

Animamos a los adoradores a participar activamente en estas actividades para dar testimonio de la unidad de la Iglesia. ■



## Pentecostés

*Queridos hermanos y hermanas:*

Me alegra celebrar con vosotros esta santa misa, animada hoy también por el coro de la Academia de Santa Cecilia y por la orquesta juvenil —a la que doy las gracias— en la solemnidad de Pentecostés. Este misterio constituye el bautismo de la Iglesia; es un acontecimiento que le dio, por decirlo así, la forma inicial y el impulso para su misión. Y esta «forma» y este «impulso» siempre son válidos, siempre son actuales, y se renuevan de modo especial mediante las acciones litúrgicas. Esta mañana quiero reflexionar sobre un aspecto esencial del misterio de Pentecostés, que en nuestros días conserva toda su importancia. Pentecostés es la fiesta de la unión, de la comprensión y de la comunión humana. Todos podemos constatar cómo en nuestro mundo, aunque estemos cada vez más cercanos los unos a los otros gracias al desarrollo de los medios de comunicación, y las distancias geográficas parecen desaparecer, la comprensión y la comunión entre las personas a menudo es superficial y difícil. Persisten desequilibrios que con frecuencia llevan a conflictos; el diálogo entre las

generaciones es cada vez más complicado y a veces prevalece la contraposición; asistimos a sucesos diarios en los que nos parece que los hombres se están volviendo más agresivos y huraños; comprenderse parece demasiado arduo y se prefiere buscar el propio yo, los propios intereses. En esta situación, ¿podemos verdaderamente encontrar y vivir la unidad que tanto necesitamos?



La narración de Pentecostés en los Hechos de los Apóstoles, que hemos escuchado en la primera lectura (*cf. Hch 2, 1-11*), contiene en el fondo uno de los grandes cuadros que encontramos al inicio del Antiguo Testamento: la antigua historia de

la construcción de la torre de Babel (*cf. Gn 11, 1-9*). Pero, ¿qué es Babel? Es la descripción de un reino en el que los hombres alcanzaron tanto poder que pensaron que ya no necesitaban hacer referencia a un Dios lejano, y que eran tan fuertes que podían construir por sí mismos un camino que llevara al cielo para abrir sus puertas y ocupar el lugar de Dios. Pero precisamente en esta situación sucede algo extraño y singular. Mientras los hombres estaban trabajando juntos para construir la torre, improvisamente se dieron cuenta de que estaban construyendo unos contra otros. Mien-

tras intentaban ser como Dios, corrían el peligro de ya no ser ni siquiera hombres, porque habían perdido un elemento fundamental de las personas humanas: la capacidad de ponerse de acuerdo, de entenderse y de actuar juntos.

Este relato bíblico contiene una verdad perenne; lo podemos ver a lo largo de la historia, y también en nuestro mundo. Con el progreso de la ciencia y de la técnica hemos alcanzado el poder de dominar las fuerzas de la naturaleza, de manipular los elementos, de fabricar seres vivos, llegando casi al ser humano mismo. En esta situación, orar a Dios parece algo superado, inútil, porque nosotros mismos podemos construir y realizar todo lo que queremos. Pero no caemos en la cuenta de que estamos reviviendo la misma experiencia de Babel. Es verdad que hemos multiplicado las posibilidades de comunicar, de tener informaciones, de transmitir noticias, pero ¿podemos decir que ha crecido la capacidad de entendernos o quizá, paradójicamente, cada vez nos entendemos menos? ¿No parece insinuarse entre los hombres un sentido de desconfianza, de sospecha, de temor recíproco, hasta llegar a ser peligrosos los unos para los otros? Volvemos, por tanto, a la pregunta inicial: ¿puede haber verdaderamente unidad, concordia? Y ¿cómo?

Encontramos la respuesta en la Sagrada Escritura: sólo puede existir la unidad con el don del Espíritu de Dios, el cual nos dará un corazón nuevo y una lengua nueva, una capacidad nueva de

comunicar. Esto es lo que sucedió en Pentecostés. Esa mañana, cincuenta días después de la Pascua, un viento impetuoso sopló sobre Jerusalén y la llama del Espíritu Santo bajó sobre los discípulos reunidos, se posó sobre cada uno y encendió en ellos el fuego divino, un fuego de amor, capaz de transformar. El miedo desapareció, el corazón sintió una fuerza nueva, las lenguas se soltaron y comenzaron a hablar con franqueza, de modo que todos pudieran entender el anuncio de Jesucristo muerto y resucitado. En Pentecostés, donde había división e indiferencia, nacieron unidad y comprensión.

Pero veamos el Evangelio de hoy, en el que Jesús afirma: «Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena» (*Jn* 16, 13). Aquí Jesús, hablando del Espíritu Santo, nos explica qué es la Iglesia y cómo debe vivir para ser lo que debe ser, para ser el lugar de la unidad y de la comunión en la Verdad; nos dice que actuar como cristianos significa no estar encerrados en el propio «yo», sino orientarse hacia el todo; significa acoger en nosotros mismos a toda la Iglesia o, mejor dicho, dejar interiormente que ella nos acoja. Entonces, cuando yo hablo, pienso y actúo como cristiano, no lo hago encerrándome en mi yo, sino que lo hago siempre en el todo y a partir del todo: así el Espíritu Santo, Espíritu de unidad y de verdad, puede seguir resonando en el corazón y en la mente de los hombres, impulsándolos a encontrarse y a aceptarse mutuamente. El Espíritu, precisamente por el hecho de que actúa

así, nos introduce en toda la verdad, que es Jesús; nos guía a profundizar en ella, a comprenderla: nosotros no crecemos en el conocimiento encerrándonos en nuestro yo, sino sólo volviéndonos capaces de escuchar y de compartir, sólo en el «nosotros» de la Iglesia, con una actitud de profunda humildad interior. Así resulta más claro por qué Babel es Babel y Pentecostés es Pentecostés. Donde los hombres quieren ocupar el lugar de Dios, sólo pueden ponerse los unos contra los otros. En cambio, donde se sitúan en la verdad del Señor, se abren a la acción de su Espíritu, que los sostiene y los une.

La contraposición entre Babel y Pentecostés aparece también en la segunda lectura, donde el Apóstol dice: «Caminad según el Espíritu y no realizaréis los deseos de la carne» (Ga 5, 16). San Pablo nos explica que nuestra vida personal está marcada por un conflicto interior, por una división, entre los impulsos que provienen de la carne y los que proceden del Espíritu; y nosotros no podemos seguirlos todos. Efectivamente, no podemos ser al mismo tiempo egoístas y generosos, seguir la tendencia a dominar sobre los demás y experimentar la alegría del servicio desinteresado. Siempre debemos elegir cuál impulso seguir y sólo lo podemos hacer de modo auténtico con la ayuda del Espíritu de Cristo. San Pablo —como hemos escuchado— enumera las obras de la carne: son los pecados de egoísmo y de violencia, como enemistad, discordia, celos, disensiones; son pensamientos y acciones que no permiten vivir de modo

verdaderamente humano y cristiano, en el amor. Es una dirección que lleva a perder la propia vida. En cambio, el Espíritu Santo nos guía hacia las alturas de Dios, para que podamos vivir ya en esta tierra el germen de una vida divina que está en nosotros. De hecho, san Pablo afirma: «El fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz» (Ga 5, 22). Notemos cómo el Apóstol usa el plural para describir las obras de la carne, que provocan la dispersión del ser humano, mientras que usa el singular para definir la acción del Espíritu; habla de «fruto», precisamente como a la dispersión de Babel se opone la unidad de Pentecostés.

Queridos amigos, debemos vivir según el Espíritu de unidad y de verdad, y por esto debemos pedir al Espíritu que nos ilumine y nos guíe a vencer la fascinación de seguir nuestras verdades, y a acoger la verdad de Cristo transmitida en la Iglesia. El relato de Pentecostés en el Evangelio de san Lucas nos dice que Jesús, antes de subir al cielo, pidió a los Apóstoles que permanecieran juntos para prepararse a recibir el don del Espíritu Santo. Y ellos se reunieron en oración con María en el Cenáculo a la espera del acontecimiento prometido (cf. Hch 1, 14). Reunida con María, como en su nacimiento, la Iglesia también hoy reza: «*Veni Sancte Spiritus!*», «¡Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor!». Amén. ■

**Benedicto XVI**

*Homilía del Domingo de Pentecostés,  
Mayo de 2012*



## Espíritu Santo

Espíritu Santo que habitas en mí corazón  
 Viniste a mi vida cuando creí  
 Que en Jesús encontraría la salvación  
 Hoy doy gracias por la gracia que de ti  
 concebí.

En momentos de tristeza y soledad  
 Me has consolado  
 Por caminos de peligro y maldad  
 Tú me has cuidado.

Espíritu de Dios dame poder  
 Dame la sabiduría que debo tener  
 Para poder vivir con el deber  
 Que tu palabra demanda y obedecer.

Aunque no puedo verte  
 Si puedo sentirte  
 Si puedo honrarte  
 Y sobre todo adorarte.

Tu presencia es increíble  
 Y tú poder inigualable  
 Tu misericordia indescriptible  
 Y tu existencia incuestionable.

Espíritu Santo eres la luz  
 Que ilumina la obscuridad  
 Eres razón, motivo y él plus  
 Que necesita la humanidad.

Busque tus huellas  
 Y encontré en cada una de ellas  
 Razones lógicas para seguirte  
 E infinitas razones más para  
 admirarte.

Ven Espíritu Santo  
 Que mi alma esta sedienta  
 Ven y cubre con tu manto  
 De tu presencia que me alienta.

Restáurame y purifícame  
 Bien sabes soy imperfecto  
 Lávame y renuévame  
 Quiero hacer lo correcto.

Mi espíritu está dispuesto a servirte  
 Mi voz desea cantarte  
 Mis manos quieren adorarte  
 Y mi corazón anhela amarte.

*Boamed Lòpez*

Mayo 2018

# Eucaristía y Doctrina Social de la Iglesia

## Los principios de la Doctrina Social de la Iglesia (V)

El Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia (Obra del Pontificio Consejo «Justicia y Paz», BAC-Planeta 2005) dedica su capítulo IV a presentar los principios básicos de la doctrina social de la Iglesia: 1. Bien común; 2. destino universal de los bienes; 3. subsidiariedad; 4. participación; 5. solidaridad; (el principio de la *dignidad de la persona humana* se trató ya ampliamente en el capítulo precedente III); 6. valores fundamentales de la vida social, verdad, libertad y justicia; 8. la vía de la caridad. Tal presentación viene precedida por una introducción general sobre el significado de tales principios y su unidad. Nosotros los estudiaremos en dos bloques, este primero, donde veremos la introducción, el bien común, el destino universal de los bienes y la subsidiariedad y un segundo en el que consideraremos los restantes principios y valores.

### Significado y unidad de los principios de la Doctrina Social de la Iglesia

Bajo el calificativo de «principios» se denomina lo que la Iglesia considera pilares de la concepción de la sociedad humana desde la voluntad creadora de Dios, que encuentran su exposición en la Escritura, leída y vivida en la tradición viva de la Iglesia y expuesta por su Magisterio y por sus santos y teólogos. Tales principios, por su vinculación con el proyecto creador de Dios sobre el ser humano y la sociedad, pueden ser asumidos y aceptados fácilmente por cuantos buscan sinceramente la verdad. Son un verdadero punto de encuentro para favorecer un proyecto universal de vida social en justicia y paz.

Su unidad obedece a la concepción *orgánica* de la sociedad claramente afirmada por la Biblia. Los

«principios» de los que hablamos tienen su identidad propia, que permite distinguirlos y formularlos uno a uno, pero están íntimamente trabados entre sí, de modo que al final del estudio de cada uno emerge su inseparabilidad de todos los otros. No se pueden disociar sin desfigurar a cada uno de ellos. No son productos que podemos echar al «carro de la compra» sociológico, tomando unos y dejando otros a nuestro gusto. Constituyen una unidad inseparable. Tal vez esa sea la razón por la que las ideologías humanas (grandes opciones ideológicas: derechas e izquierdas; conservadores y progresistas...) no suelen satisfacer nunca plenamente la «sensibilidad social» católica, porque suelen remitirse a unos de estos principios, pero negando u olvidando otros. Al fin, ofreciendo una concepción de la sociedad con graves carencias o lagunas.

### El bien común

De la dignidad y sociabilidad de cada persona se deriva como principio, fuente de derechos y tareas para cada uno y para cada sociedad, la consecución del mayor bien posible para cada uno y el conjunto de todos. Este bien no es la mera suma de los bienes de cada uno aisladamente, sino que es el bien de todos y de cada uno integrado con los demás (en sociedad).

Implica este principio la exclusión del egoísmo de los individuos y de los grupos, como motor de crecimiento y progreso, para reemplazarlo por la convicción de que, la búsqueda de lo mejor para todos y la no exclusión de ninguno termina siendo el mayor bien para cada uno, que no puede de hecho vivir sin una relación social que cada vez adquiere un carácter más universal.

## El destino universal de los bienes

Se deriva de la voluntad divina, que ha creado el mundo para auxilio de todos los seres humanos, los de ahora y los del futuro. Cae también bajo este principio la inteligencia y dotes de cada persona y las riquezas que es capaz así de generar cada individuo o éste asociado con otros, es decir los bienes no directamente naturales presentes en el mundo. No niega la conveniencia del derecho a la propiedad privada, pero relativiza ésta y la hace depender de este principio general, porque todos tienen derecho a un suficiente nivel de tal propiedad privada, como exigencia de su dignidad y de las condiciones que requiere el desarrollo de la persona y de los pueblos.

Este principio sostiene y limita, a un tiempo, el derecho a la propiedad privada, lo sitúa ante sus condicionamientos sociales (para todos los de ahora) y ecológicos (y para todos los del futuro).

## Principio de subsidiariedad

Frente a los criterios utilitaristas, que tienden a dar la prioridad a la planificación y a la unidad de gestión (organizarlo todo desde la autoridad más alta), este principio, apoyado en la dignidad de la persona y el respeto por la aportación de cada nivel de la agrupación social (familia, asociaciones de diverso carácter, nivel local, regional, estatal, supranacional o mundial), opta por dejar hacer (y gestionar) y ayudar a hacer (y gestionar) a cada nivel más próximo a las personas concretas, antes de asumir desde un nivel más lejano.

Este principio no genera desorden, pero obliga a un trabajo integrado y orgánico que no atropella a las personas o a las agrupaciones más pequeñas, sino que cuenta siempre con ellas, y las ayuda en cada momento.

## Implicaciones en la vida de los adoradores

El conocimiento y aplicación de estos principios sociales cristianos obliga a los adoradores como a todo cristiano. Pero quisiera ayudar a descubrir cómo la espiritualidad eucarística que los adoradores se esfuerzan por vivir ayuda y sintoniza con estas enseñanzas de la Iglesia de un modo peculiar.

No olvidemos que la Eucaristía hace presente el eterno proyecto de Dios, es algo ligado al carácter «memorial» del Sacramento. Así pues la piedad eucarística nos confronta constantemente como criaturas ante Dios creador y su proyecto sobre el ser humano y la creación en su conjunto. La celebración de la santa Misa, en particular, nos resitúa constantemente como personas ante Dios, ante nuestros hermanos y ante el mundo. Y la Adoración eucarística nos pone particularmente en relación con Dios y su plan sobre el ser humano y el mundo. Podemos decir que la espiritualidad eucarística predispone a comprender y asumir, como criterio de vida y conducta, la doctrina social de la Iglesia que aplica y se nutre de ese fuego del amor de Dios cuyas brasas arden permanentemente en la celebración y en la vida eucarísticas. ■

## Preguntas para la reflexión y el diálogo en grupo

- ¿Nos esforzamos realmente por conocer la Doctrina Social de la Iglesia y por aplicarla? ¿Qué iniciativas personales o de grupo podemos tomar para mejorar en esta dimensión de nuestra vida cristiana?
- Cuando acudimos a adorar ¿concedemos un tiempo de silencio para escuchar la voz del Señor, saborear su Palabra y meditar las enseñanzas de la Iglesia? O llenamos todo el tiempo de oraciones vocales que no interiorizamos suficientemente. ¿Cómo mejorar?
- ¿Damos espacio en la celebración de la Eucaristía al descubrimiento de las diversas dimensiones de la celebración? ¿Nos buscamos la oportuna formación litúrgica y espiritual que nos ayude a ello? O nos puede la costumbre hecha rutina.

## La perpetua atareada del paraíso

El 15 de agosto de cada año celebra la Iglesia Á la Asunción de María en cuerpo y alma a los cielos.

Para Ella es un privilegio extraordinario que la hace participar anticipadamente de la definitiva victoria de su Hijo sobre la Muerte, en la que todos participaremos con la resurrección de los muertos al final de los tiempos.

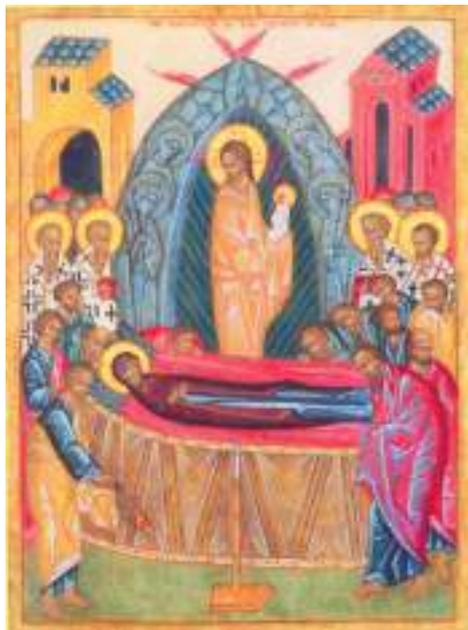
María nos ha precedido.

Porque la queremos de verdad, nosotros nos alegramos con Ella y la felicitamos cordialmente.

Es posible, sin embargo, que sus contemporáneos —aun queriéndola tanto o más que nosotros— vieran el acontecimiento desde otro ángulo.

La Dormición —así llama la tradición antigua a la muerte de la Virgen— hubo de producir en los primitivos cristianos de Jerusalén una profundísima sensación de orfandad, que no se curaría del todo con la revelación de su Asunción a los cielos.

Seguro que pensaron en su interior lo que Fray Luis de León dijo a la nube



que el día de la Ascensión ocultó a los Apóstoles la vista de Jesús Resucitado:

*«Cuan rica tu te alejas,  
cuan pobres y cuán tristes  
¡ay! nos dejas».*

Afortunadamente, para ellos y para nosotros, esta exaltación de María es algo que acrecienta su valimiento ante el Señor en favor nuestro.

Contamos desde entonces con su valiosa intercesión en el cielo.

Dante en su Divina Comedia —ese fantástico viaje literario más allá de la muerte—, cuando llega al cielo y refiere lo que allí ve, describe a la Virgen llamándola «La Perpetua facendiaría del Paraíso».

Nosotros solemos decir que los muertos descansan en paz, y ponemos sobre sus tumbas ese letrero que indica ese nuestro convencimiento o deseo.

Como la Virgen no está en la tumba, nadie ha puesto sobre ella semejante letrero.

Más vale.

Porque en el cielo —tal como Dante la vió— no descansa.

El Prefacio de la Ascensión del Señor nos asegura que Jesús no se fue a los cielos «para desentenderse de este mundo», y San Pablo nos recuerda que «está sentado a la diestra de Dios e intercede por nosotros» (Rom 8, 34), «siempre vivo para interceder en nuestro favor» (Heb 7, 25).

Tampoco María, asunta en cuerpo y alma a los cielos, se desentiende de nosotros.

Dios la ha hecho Mediadora ante el Mediador.

Es como si fuera su Secretaria para todos los asuntos relacionados con los hombres.

Por eso estamos seguros de que nuestras instancias llegan siempre a Dios con la recomendación al margen —de puño y letra— de la Medianera Universal.

Más aún.

Confiamos que a menudo añade en ellas peticiones que nosotros no formulamos, porque —como los novios de Caná— desconocemos nuestras carencias.

Ella se las sabe todas, porque se asoma continuamente al fondo de nuestras tinajas vacías.

Y repite su ruego al Señor: «No tienen vino»

Y el Señor repite su milagro. Así sucede innumerables veces.

Tenía razón Dante cuando la vio en el cielo incansable, y la describió, con frase acertadísima, como la Perpetua Atareada del Paraíso.

Siento cansarte, Madre, pero necesito que me eches una mano cada día. Te prometo ayudarte ■

**Salvador Muñoz Iglesias (†)**  
*La Lámpara del Santuario*  
*nº 8 Tercera Época*

# El Rosario delante del Santísimo

El Santo Rosario se compone de tres partes u oraciones: El Ave María, que nos recuerda la Aurora de la Encarnación; por contener el mensaje precursor del advenimiento del Verbo Divino al seno virginal de María; el Padrenuestro, que es la oración Dominical por excelencia, puesto que la enseñó el mismo Cristo, y el Gloria que hace como de anillo que enlaza y forma la hermosa cadena que se llama Rosario, o sea Corona de Rosas, y que honra e invoca a la Trinidad, como para dedicarle las preces y alabanzas de que el Rosario se compone.

Bajo cualquiera de estas tres partes del Rosario late Jesucristo como Dios y como hombre, pues nos lo recuerda el Ave María.

Todo conduce a la gloria de Cristo Nuestro Señor como hombre en el primer momento de su encarnación. La distribución de los quince misterios señaló ¿Cómo diríamos? Las etapas de su viaje del seno del Padre a la tierra por acción del Espíritu Santo; las de su vida pública, las de su vida de redención o dolorosa y las de su tránsito glorioso del sepulcro al Cielo y la glorificación de su Inmaculada Madre.

Para hacer esto más palpable no hay más que traer a la memoria la presencia real con referencia a cada misterio. Por ejemplo, advertir que la actitud y mérito de la Oración del huerto está virtualmente en la Hostia porque allí está el que oró y en un modo inexplicable la sangre de sus angustias y sudores, y el mérito de la efusión; y aún más, se hizo en la Misa la reproducción mística del sacrificio de la voluntad de Nuestro Señor, aunque de un modo incruento, y lo mismo se puede decir de cualquiera de los demás misterios.

Con sólo advertir que nuestros sentidos no lo ven, pero que el mismo Señor está allí y escucha de cerca nuestras preces, ya se logra una gran ventaja y un gran aumento de gracia con la re-

citación de cualquier plegaria en presencia del Santísimo Sacramento.

Pero hay más, y es que Jesús se asocia a nuestras oraciones desde su trono de gracia, por el plural del Padre-nuestro y por la reminiscencia de actos de su vida, pasión y muerte, que se le hace en la hermosa devoción que nos ocupa.

De este orden de consideraciones se deduce, que al hacer esta devoción con buen espíritu y deseo, se da culto a Cristo y a su Madre, y gloria a la Trinidad.

La devoción del Santísimo Rosario, que era en tiempo de nuestros padres una de las más constantes prácticas en las familias, ha venido casi a olvidarse o enfriarse en España, en términos de que son ya contadas las casas, al menos en las Ciudades, en que se conserva tan hermosa práctica, que las exhortaciones de nuestro Pontífice León XIII pretenden y desean restablecer.



Todos los fieles saben que el recuerdo de la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo es uno de los medios más eficaces de alcanzar los favores del cielo y de asegurar a los pecadores el don de la conversión, y a los que caminan hacia la perfección cristiana, la perseverancia y el progreso en la vía que afortunadamente han emprendido. ■

**La Lámpara del Santuario**  
*Tomo XVI (1885) pág. 433*

## Exhortación a la Contemplación de Dios

¡Oh hombre, lleno de miseria y debilidad!, sal un momento de tus ocupaciones habituales; ensimísmate un instante en ti mismo, lejos del tumulto de tus pensamientos; arroja lejos de ti las preocupaciones agobiadoras, aparta de ti tus trabajosas inquietudes. Busca, a Dios un momento, sí, descansa siquiera un momento en su seno. Entra en el santuario de tu alma, apártate de todo, excepto de Dios y lo que puede ayudarte a alcanzarle; búscale en el silencio de tu soledad. ¡Oh corazón mío!, di con todas tus fuerzas, di a Dios: Busco tu rostro, busco tu rostro, ¡oh Señor!

Y ahora, ¡oh Señor, Dios mío! , enseña a mi corazón dónde y cómo te encontrará, dónde y cómo tiene que buscarte. Si no estás en mí, ¡oh Señor!, si estás ausente, ¿dónde te encontraré? Desde luego habitas una luz inaccesible. Pero ¿dónde se halla esa luz inaccesible? ¿Cómo me aproximará a ella? ¿Quién me guiará, quién me introducirá en esa morada de luz? ¿Quién hará que allí te contemple? ¿Por qué signos, bajo qué forma te buscaré? Nunca te he visto, Señor Dios mío; no conozco tu rostro. ¿Qué

hará, Señor omnipotente, este tu derruido tan lejos de ti? ¿Qué hará tu servidor, atormentado con el amor de tus perfecciones y arrojado lejos de tu presencia? Fatíggase intentando verte, y tu rostro está muy lejos de él. Desea acercarse a ti, y tu morada es inaccesible. Arde en el deseo de encontrarte, e ignora dónde vives. No suspira más que por ti, y jamás ha visto tu rostro. Señor, tú eres mi Dios, tú eres mi maestro, y nunca te he visto. Tú me has creado y rescatado, tú me has concedido todos los bienes que poseo, y aún no te conozco. Finalmente, he sido creado para verte, y todavía no he alcanzado este fin de mi nacimiento.

¡Oh suerte llena de miseria! El hombre ha perdido el bien para el cual ha sido creado. ¡Oh dura condición, oh cruel desgracia! ¡Ay! ¿Qué ha perdido y qué ha encontrado? ¿Qué se le ha quitado? ¿Qué le ha quedado? Ha perdido



la dicha para la cual había nacido, ha encontrado la desdicha para la cual no estaba destinado. Ha visto desvanecerse lejos de él las condiciones necesarias de la felicidad, y no le queda más que una desdicha inevitable. El hombre comía el pan de los ángeles, ahora tiene hambre y come el pan del dolor, que ni siquiera conocía entonces. ¡Oh duelo público de la humanidad, gemido universal de los hijos de Adán! Este padre común gozaba en la abundancia, ahora gemimos en la necesidad; mendigamos, y él estaba en la riqueza. Poseía felicidad; lo ha perdido todo y vive en las angustias de la miseria; como él, estamos nosotros en la necesidad y el dolor; formamos deseos sellados con el carácter de nuestros sufrimientos y, ¡ay!, no son satisfechos. Puesto que lo podía fácilmente, ¿por qué no nos ha conservado un bien cuya pérdida debía sernos tan dolorosa? ¿Por qué nos ha cerrado el acceso a la luz y nos ha rodeado de tinieblas? ¿Por qué nos ha quitado la vida para condenarnos a muerte? ¡Desgraciados! ¿De dónde hemos sido arrojados? ¿Dónde hemos sido relegados? ¿De dónde hemos sido precipitados? ¿En qué abismo hemos sido sepultados? Hemos pasado de la patria al destierro; de la vista de Dios, a la ceguera en que nos hallamos; de la dulce inmortalidad, a la amargura y el horror de la muerte. ¡Funesto

cambio! ¡Qué mal tan horroroso ha reemplazado a tan gran bien! ¡Pérdida lastimosa, dolor profundo, terrible reunión de miserias!

¡Cuán desgraciado soy, hijo infortunado de Eva apartado de Dios por el crimen! ¿En qué empresa me he metido? ¿Qué es lo que he hecho? ¿Dónde iba? ¿A dónde he llegado? ¿Qué es lo que yo pretendía? ¿A qué término he llegado? ¿Quién suscita mis suspiros? He buscado la dicha, y la consecuencia ha sido la agitación. Yo quería ir hasta Dios, y no he encontrado más que a mí mismo. Buscaba el descanso en el secreto de mi soledad, y no he encontrado en el fondo de mi corazón más que dolor y tribulación. ¿Quería alegrarme con toda la alegría de mi alma? Me veo obligado a gemir con los gemidos de mi corazón. Esperaba la felicidad, y no he encontrado más que una triste ocasión de redoblar mis suspiros.

Y tú, Señor, ¿hasta cuándo nos olvidarás? ¿Hasta cuándo apartarás de nosotros tu rostro? ¿Cuándo volverás hacia nosotros tus miradas? ¿Cuándo nos escucharás? ¿Cuándo iluminarás nuestros ojos? ¿Cuándo nos mostrarás tu rostro? ¿Cuándo accederás a nuestros deseos? Señor, vuelve tus ojos hacia nosotros, escúchanos, ilumínanos, muéstrate a nosotros. Sin ti no hay para noso-

tros más que desdichas; ríndete a nuestros deseos para que la dicha nos venga de nuevo. Ten piedad de nuestros trabajos y de los esfuerzos que hacemos para llegar hasta ti, sin cuyo socorro no podemos nada. Tú nos invitas, ayúdanos. Señor, yo te suplico que la desesperación no reemplace a mis gemidos; que la esperanza me permita respirar. Suplícote, Señor; mi corazón está sumergido en la amargura de la desolación que lleva en sí; endulza su pena por tus consuelos. Señor, empujado por la necesidad, he comenzado a buscarte; no permitas, te lo suplico, que yo me retire sin quedar saciado. Me he acercado para apaciguar mi hambre; que no tenga que volverme sin haberla satisfecho. Pobre como soy, imploro tu riqueza; desgraciado, tu misericordia; que la negativa y el desprecio no sean el efecto de mi oración. Y si suspiro por la llegada de ese precioso alimento, que al menos no me falte después de la prueba. Encorvado como estoy, Señor, no puedo mirar más que la tierra; enderézame, y mis miradas se dirigirán hacia los cielos. Mis iniquidades se han alzado por encima de mi cabeza, me rodean por todas partes y me oprimen como una carga pesada. Desembarázame de estos obstáculos, descárgame de este peso; que no me encierren en sus profundidades como en un pozo. Que me

sea permitido volver los ojos hacia tu luz desde lejos o del fondo de mi abismo. Enséñame a buscarte, muéstrate al que te busca, porque no puedo buscarte si no me enseñas el camino. No puedo encontrarte si no te haces presente. Yo te buscaré deseándote, te desearé buscándote, te encontraré amándote, te amaré encontrándote.

Reconozco, Señor, y te doy gracias, que has creado en mí esta imagen para que me acuerde de ti, para que piense en ti, para que te ame. Pero esta imagen se halla tan deteriorada por la acción de los vicios, tan oscurecida por el vapor del pecado, que no puede alcanzar el fin que se le había señalado desde un principio si no te preocupas de renovarla y reformarla. No intento, Señor, penetrar tu profundidad, porque de ninguna manera puedo comparar con ella mi inteligencia; pero deseo comprender tu verdad, aunque sea imperfectamente, esa verdad que mi corazón cree y ama. Porque no busco comprender para creer, sino que creo para llegar a comprender. Creo, en efecto, porque, si no creyere, no llegaría a comprender. ■

**San Anselmo, obispo  
y doctor de la Iglesia**  
*Proslogion cap. I*

# Día 20 de mayo

## Solemnidad de Pentecostés

«Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. Había en Jerusalén hombres piadosos, que allí residían, venidos de todas las naciones que hay bajo el cielo».

Hechos de los Apóstoles 2, 1-5



### ¿Quién es el Espíritu Santo?

Según el Catecismo de la Iglesia Católica, el Espíritu Santo es la «Tercera Persona de la Santísima Trinidad». Es decir, habiendo un sólo Dios, existen en Él tres personas distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Esta verdad ha sido revelada por Jesús en su Evangelio.

El Espíritu Santo coopera con el Padre y el Hijo desde el comienzo de la historia hasta su consumación, pero es en los últimos tiempos, inaugurados con la Encarnación, cuando el Espíritu se revela y nos es dado, cuando es reconocido y acogido como persona. El Señor Je-

sús nos lo presenta y se refiere a Él no como una potencia impersonal, sino como una Persona diferente, con un obrar propio y un carácter personal.

## El Espíritu Santo, el don de Dios

«Dios es Amor» (Jn 4, 8-16) y el Amor que es el primer don, contiene todos los demás. Este amor «Dios lo ha derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado». (Rom 5, 5).

Puesto que hemos muerto, o al menos, hemos sido heridos por el pecado, el primer efecto del don del Amor es la remisión de nuestros pecados. La Comunión con el Espíritu Santo, «La gracia del Señor Jesucristo, y la caridad de Dios, y la comunicación del Espíritu Santo sean con todos vosotros.» (2 Co 13, 13); es la que, en la Iglesia, vuelve a dar a los bautizados la semejanza divina perdida por el pecado. Por el Espíritu Santo nosotros podemos decir que «Jesús es el Señor», es decir para entrar en contacto con Cristo es necesario haber sido atraído por el Espíritu Santo.

Mediante el Bautismo se nos da la gracia del nuevo nacimiento en Dios Padre por medio de su Hijo

en el Espíritu Santo. Porque los que son portadores del Espíritu de Dios son conducidos al Hijo; pero el Hijo los presenta al Padre, y el Padre les concede la incorruptibilidad. Por tanto, sin el Espíritu no es posible ver al Hijo de Dios, y, sin el Hijo, nadie puede acercarse al Padre, porque el conocimiento del Padre es el Hijo, y el conocimiento del Hijo de Dios se logra por el Espíritu Santo.

**Vida de fe.** El Espíritu Santo con su gracia es el «primero» que nos despierta en la fe y nos inicia en la vida nueva. El es quien nos precede y despierta en nosotros la fe. Sin embargo, es el «último» en la revelación de las personas de la Santísima Trinidad.

El Espíritu Santo coopera con el Padre y el Hijo desde el comienzo del Designio de nuestra salvación y hasta su consumación. Sólo en los «últimos tiempos», inaugurados con la Encarnación redentora del Hijo, es cuando el Espíritu se revela y se nos da, y se le reconoce y acoge como Persona.

**El Paráclito.** Palabra del griego «*parakleto*», que literalmente significa «aquel que es invocado», es por tanto el abogado, el mediador, el defensor, el consolador. Jesús nos presenta al Espíritu Santo diciendo: «*El Padre*

*os dará otro Paráclito»* (Jn 14, 16). El abogado defensor es aquel que, poniéndose de parte de los que son culpables debido a sus pecados, los defiende del castigo merecido, los salva del peligro de perder la vida y la salvación eterna. Esto es lo que ha realizado Cristo, y el Espíritu Santo es llamado «otro paráclito» porque continúa haciendo operante la redención con la que Cristo nos ha librado del pecado y de la muerte eterna.



### **Espíritu de la Verdad:**

Jesús afirma de sí mismo: **«Yo soy el camino, la verdad y la vida»** (Jn 14, 6). Y al prometer al Espíritu Santo en aquel «discurso de despedida» con sus apóstoles en la Última Cena, dice que será quien después de su partida, mantendrá entre los discípulos la misma verdad que Él ha anunciado y revelado.

El Paráclito, es la verdad, como lo es Cristo. Los campos de acción en que actúa el Espíritu Santo, son el espíritu humano y la historia del

mundo. La distinción entre la verdad y el error es el primer momento de dicha actuación.

Permanecer y obrar en la verdad es el problema esencial para los Apóstoles y para los discípulos de Cristo, desde los primeros años de la Iglesia hasta el final de los tiempos, y es el Espíritu Santo quien hace posible que la verdad a cerca de Dios, del hombre y de su destino, llegue hasta nuestros días sin alteraciones. ■

# LOS SÍMBOLOS DEL ESPÍRITU SANTO

694

*El agua.* El simbolismo del agua es significativo de la acción del Espíritu Santo en el Bautismo, ya que, después de la invocación del Espíritu Santo, ésta se convierte en el signo sacramental eficaz del nuevo nacimiento: del mismo modo que la gestación de nuestro primer nacimiento se hace en el agua, así el agua bautismal significa realmente que nuestro nacimiento a la vida divina se nos da en el Espíritu Santo. Pero «bautizados [...] en un solo Espíritu», también «hemos bebido de un solo Espíritu» (1 Co 12, 13): el Espíritu es, pues, también personalmente el Agua viva que brota de Cristo crucificado (cf. Jn 19, 34; 1 Jn 5, 8) como de su manantial y que en nosotros brota en vida eterna (cf. Jn 4, 10-14; 7, 38; Ex 17, 1-6; Is 55, 1; Za 14, 8; 1 Co 10, 4; Ap 21, 6; 22, 17). ■

695

*La unción.* El simbolismo de la unción con el óleo es también significativo del Espíritu Santo, hasta el punto de que se ha convertido en sinónimo suyo (cf. 1 Jn 2, 20. 27; 2 Co 1, 21). En la iniciación cristiana es el signo sacramental de la Confirmación, llamada justamente en las Iglesias de Oriente «Crismación». Pero para captar toda la fuerza que tiene, es necesario volver a la Unción primera realizada por el Espíritu Santo: la de Jesús. Cristo [«Mesías» en hebreo] significa «Ungido» del Espíritu de Dios. En la Antigua Alianza hubo «ungidos» del Señor (cf. Ex 30, 22-32), de forma eminente el rey David (cf. 1 S 16, 13). Pero Jesús es el Ungido de Dios de una manera única: la humanidad que el Hijo asume está totalmente «ungida por el Espíritu Santo». Jesús es constituido «Cristo» por el Espíritu Santo (cf. Lc 4, 18-19; Is 61, 1). La Virgen María concibe a Cristo del Espíritu Santo, quien por medio del ángel lo anuncia como Cristo en su nacimiento (cf. Lc 2, 11) e impulsa a Simeón a ir al Templo a ver al Cristo del Señor (cf. Lc 2, 26-27); es de quien Cristo está lleno (cf. Lc 4, 1) y cuyo poder emana de Cristo en sus curaciones y en sus acciones salvíficas (cf. Lc 6, 19; 8, 46). Es él en fin quien resucita a Jesús de entre los muertos (cf. Rm 1, 4; 8, 11). Por tanto, constituido plenamente «Cristo» en su humanidad victoriosa de la muerte (cf. Hch 2, 36), Jesús distribuye profusamente el Espíritu Santo hasta que «los santos» constituyan, en su unión con la humanidad del Hijo de Dios, «ese Hombre perfecto [...] que realiza la plenitud de Cristo» (Ef 4, 13): «el Cristo total» según la expresión de San Agustín (*Sermo* 341, 1, 1: PL 39, 1493; *Ibid.*, 9, 11: PL 39, 1499). ■

696

*El fuego.* Mientras que el agua significaba el nacimiento y la fecundidad de la vida dada en el Espíritu Santo, el fuego simboliza la energía transformadora de los actos del Espíritu Santo. El profeta Elías que «surgió [...] como el fuego y cuya palabra abrasaba como antorcha» (Si 48, 1), con su oración, atrajo el fuego del cielo sobre el sacrificio del monte Carmelo (cf. 1 R 18, 38-39), figura del fuego del Espíritu Santo que transforma lo que toca. Juan Bautista, «que precede al Señor con el espíritu y el poder de Elías» (Lc 1, 17), anuncia a Cristo como el que «bautizará en el Espíritu Santo y el fuego» (Lc 3, 16), Espíritu del cual Jesús dirá: «He venido a traer fuego sobre la tierra y ¡cuánto desearía que ya estuviese encendido!» (Lc 12, 49). En forma de lenguas «como de fuego» se posó el Espíritu Santo sobre los discípulos la mañana de Pentecostés y los llenó de él (Hch 2, 3-4). La tradición espiritual conservará este simbolismo del fuego como uno de los más expresivos de la acción del Espíritu Santo (cf. San Juan de la Cruz, *Llama de amor viva*). «No extingáis el Espíritu» (1 Ts 5, 19). ■

*La nube y la luz.* Estos dos símbolos son inseparables en las manifestaciones del Espíritu Santo. Desde las teofanías del Antiguo Testamento, la Nube, unas veces oscura, otras luminosa, revela al Dios vivo y salvador, tendiendo así un velo sobre la transcendencia de su Gloria: con Moisés en la montaña del Sinaí (cf. *Ex* 24, 15-18), en la Tienda de Reunión (cf. *Ex* 33, 9-10) y durante la marcha por el desierto (cf. *Ex* 40, 36-38; *1 Co* 10, 1-2); con Salomón en la dedicación del Templo (cf. *1 R* 8, 10-12).

697

Pues bien, estas figuras son cumplidas por Cristo en el Espíritu Santo. Él es quien desciende sobre la Virgen María y la cubre «con su sombra» para que ella conciba y dé a luz a Jesús (*Lc* 1, 35). En la montaña de la Transfiguración es Él quien «vino en una nube y cubrió con su sombra» a Jesús, a Moisés y a Elías, a Pedro, Santiago y Juan, y «se oyó una voz desde la nube que decía: “Este es mi Hijo, mi Elegido, escuchadle”» (*Lc* 9, 34-35). Es, finalmente, la misma nube la que «ocultó a Jesús a los ojos» de los discípulos el día de la Ascensión (*Hch* 1, 9), y la que lo revelará como Hijo del hombre en su Gloria el Día de su Advenimiento (cf. *Lc* 21, 27). ■

*El sello* es un símbolo cercano al de la unción. En efecto, es Cristo a quien «Dios ha marcado con su sello» (*Jn* 6, 27) y el Padre nos marca también en él con su sello (*2 Co* 1, 22; *Ef* 1, 13; 4, 30). Como la imagen del sello [*sphragis*] indica el carácter indeleble de la Unción del Espíritu Santo en los sacramentos del Bautismo, de la Confirmación y del Orden, esta imagen se ha utilizado en ciertas tradiciones teológicas para expresar el «carácter» imborrable impreso por estos tres sacramentos, los cuales no pueden ser reiterados. ■

698

*La mano.* Imponiendo las manos Jesús cura a los enfermos (cf. *Mc* 6, 5; 8, 23) y bendice a los niños (cf. *Mc* 10, 16). En su Nombre, los Apóstoles harán lo mismo (cf. *Mc* 16, 18; *Hch* 5, 12; 14, 3). Más aún, mediante la imposición de manos de los Apóstoles el Espíritu Santo nos es dado (cf. *Hch* 8, 17-19; 13, 3; 19, 6). En la carta a los Hebreos, la imposición de las manos figura en el número de los «artículos fundamentales» de su enseñanza (cf. *Hb* 6, 2). Este signo de la efusión todopoderosa del Espíritu Santo, la Iglesia lo ha conservado en sus epiclesis sacramentales. ■

699

*El dedo.* «Por el dedo de Dios expulsó yo [Jesús] los demonios» (*Lc* 11, 20). Si la Ley de Dios ha sido escrita en tablas de piedra «por el dedo de Dios» (*Ex* 31, 18), la «carta de Cristo» entregada a los Apóstoles «está escrita no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en las tablas de carne del corazón» (*2 Co* 3, 3). El himno *Veni Creator* invoca al Espíritu Santo como *dextrae Dei Tu digitus* («dedo de la diestra del Padre»). ■

700

*La paloma.* Al final del diluvio (cuyo simbolismo se refiere al Bautismo), la paloma soltada por Noé vuelve con una rama tierna de olivo en el pico, signo de que la tierra es habitable de nuevo (cf. *Gn* 8, 8-12). Cuando Cristo sale del agua de su bautismo, el Espíritu Santo, en forma de paloma, baja y se posa sobre él (cf. *Mt* 3, 16 paralelos). El Espíritu desciende y reposa en el corazón purificado de los bautizados. En algunos templos, la Santa Reserva eucarística se conserva en un receptáculo metálico en forma de paloma (el *columbarium*), suspendido por encima del altar. El símbolo de la paloma para sugerir al Espíritu Santo es tradicional en la iconografía cristiana. ■

701

# Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

## Mayo 2018

TURNO	MAYO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
2	12	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	4	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	18	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
6	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	11	Santa Rita	Gaztambide 75	915 490 133	21:30
11	25	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
12	31	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
13	5	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	11	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
18	11	San Ginés	Arenal 13	913 664 875	21:00
19	25	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	4	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	12	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	4	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	4	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
25	26	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría s/n	914 045 391	21:00
28	4	Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento	Clara del Rey 38	914 156 077	21:00
31	4	Santa María Micaela	General Yagüe 23	915 794 269	21:00
32	31	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	3	San Germán	General Yagüe 26	915 554 656	21:30
35	25	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	19	San Matias	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	21:00
38	25	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	913 504 574	22:00
39	4	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	
40	11	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	11	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	4	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	4	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	21:00
45	18	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	4	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	11	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	11	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	18	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	11	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
51	12	Sacramentinos	Alcalde Sainz de Baranda 3	915 733 204	21:00
52	3	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	4	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbieta 57	915 512 507	22:00
54	4	Santa María del Pinar	Jazmín 7	913 024 071	22:00
55	25	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	17	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	5	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
59	4	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
60	21	Santa María de Cervellón	Belisana 2	913 002 902	
61	5	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	9	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	11	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	18	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	11	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	19	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	25	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00

TURNO	MAYO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
69	18	Virgen de los Llanos	Plaza Virgen de los Llanos 1	917 058 471	21:00
70	17	San Ramón Nonato	Melquiades Biencinto 10	914 339 301	21:30
71	18	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00
72	4	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	11	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	11	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
75	18	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	
76	4	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
VETERANOS	31	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:00

## Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	MAYO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	5	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	11	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	25	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Santa Cristina T I y II	11	Santa Cristina	Paseo Extremadura 32	914 644 970	
Ciudad Lineal	19	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	25	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	12	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	
Vallecas	25	San Pedro Advíncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	23:00
Alcobendas T I	4	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	19	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Mingorrubio	10	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 141	21:00
Pinar del Rey T I	18	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Pinar del Rey T II	18	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Ángeles	19	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	11	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	18	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	4	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñagrande	18	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial	19	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	4	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:30
Tres Cantos	19	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	18	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	25	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	18	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge 2	918 150 712	21:00
<b>Turnos en preparación</b>					
Secc. Madrid	11	Nuestra Señora del Cortijo	Avenida Manoteras S/N	917 663 081	21:00
Secc. Madrid	18	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz 64	914 616 613	21:30
Secc. San Sebastián de los Reyes	11	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	21:00
Secc. Pozuelo TII	10	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30

**Todos los lunes:** EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas

**Todos los jueves:** SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN. 19:30 horas

## Mes de mayo de 2018

<b>Día 3</b>	Secc. de Madrid	Turno 31	Santa María Micaela
<b>Día 10</b>	Secc. de Madrid	Turno 32	Nuestra Madre del Dolor
<b>Día 17</b>	Secc. de Madrid	Turno 33	San Germán
<b>Día 24</b>	Secc. de Madrid	Turno 35	Santa María del Bosque
<b>Día 31</b>	Secc. Pinar del Rey	Turno I y II	San Isidoro y San Pedro Claver

Lunes, días: 7, 14, 21 y 28

## Mes de junio de 2018

<b>Día 7</b>	Secc. de Madrid	Turno 36	San Matías
<b>Día 14</b>	Secc. de Madrid	Turno 38	Nuestra Señora de la Luz
<b>Día 21</b>	<b>Triduo de preparación de la Vigilia de Espigas</b>		
<b>Día 28</b>	Secc. de Ciudad de los Ángeles	Turnos I	San Pedro Nolasco

Lunes, días: 4, 11, 18 y 25

## Rezo del Manual para el mes de mayo 2018

<b>Esquema del Domingo I</b>	del día 1 al 4	pág. 47
<b>Esquema del Domingo II</b>	del día 5 al 11	pág. 87
<b>Esquema del Domingo III</b>	del día 12 al 20 y del 21 al 25	pág. 131
<b>Esquema del Domingo IV</b>	del día 26 al 31	pág. 171

Las antífonas del día 1 al 20 corresponden al Tiempo de Pascua, y también se puede rezar el Oficio propio del tiempo en la pág. 385.

Las antífonas del día 21 al 31 corresponden al Tiempo Ordinario.

# **ENCUENTRO EUCARÍSTICO DE LA ZONA NORTE**



**26 de mayo; 18:00 horas  
Parroquia del Bautismo del Señor  
(C. de los Gavilanes, 11)**

**OS ESPERAMOS A TODOS**